

LAS AGENCIAS



ESCRIBEN

UN EJEMPLO A IMITAR

LA VENTA DE LA CEREZA EN SOT DE FERRER

La venta de la fruta constituye el último y más interesante capítulo anual del cultivo de los frutales. De esta venta se deducen en gran parte los beneficios a obtener de los árboles. El agricultor, que pasa todo un año preocupado por el rendimiento a percibir de los frutales, a la hora de su venta, a la hora en que más próximos se encuentran los beneficios, acepta la participación de otros señores ajenos a la producción (intermediarios) que han de compartir con él los mencionados beneficios. Participación un tanto difícil de suprimir, debido a que en la mayoría de los casos el labrador carece de recursos económicos, de conocimientos comerciales o, por el contrario, le inducen a aceptar esta participación la comodidad y el desinterés.

En los dos primeros casos no es difícil hallar la adecuada solución para la obtención de mejores beneficios eliminando en lo posible al intermediario. Pensando el hombre que la unión hace la fuerza, ha unido él también sus esfuerzos en la lucha para obtener la victoria. En este caso unos aportan su capital (frutos), y otros, al mismo tiempo que sus productos más o menos abundantes, sus conocimientos del mecanismo comercial. De esta unión surgen los grupos y cooperativas de venta que tan magníficos resultados están produciendo y cuya multiplicación tratamos de conseguir.

Un ejemplo de cooperación en este sentido lo encontramos en Sot de Ferrer (Castellón de la Plana). Este pueblo, en cuyo término se producen cerezas tempranas y de excelente calidad, vendía hasta no hace mucho, al igual que el resto de la comarca, sus cerezas en el árbol, o en casos aislados las recogía y llevaba al mercado de Segorbe para su venta. Com-



Recolección de la cereza.

prendiendo que podrían aumentar los beneficios de la venta al defender ellos mismos sus productos, comenzaron primero individualmente y luego en grupo denominado C. N. S. de Sot (aun cuando continúan las ventas individuales por cuenta del agricultor), a enviar sus productos a los distintos mercados nacionales, preferentemente Madrid, Barcelona y Valencia. Acreditaron sus productos en los

mercados al presentar calidad sin engaño, y con su crédito aseguraron su venta en las mejores condiciones económicas.

La comarca de Segorbe es una magnífica zona frutera, con productos de buena calidad. Produce cerezas, peras, manzanas, etc., que se venden con la intervención del intermediario.

El pueblo de Sot ha dado un maravilloso ejemplo de unión, exportando por su cuenta a otros mercados su cereza. Si esto ha sido factible con una fruta de muy difícil conservación, es lógico pensar que de la misma manera pueden unirse los productores de las distintas poblaciones de la comarca, no sólo para exportar sus cerezas, sino, con menos inconvenientes, los demás frutos que en ella se produzcan.

Hace falta para ello incrementar el espíritu de cooperación, de ayuda mutua y de confianza en los dirigentes de los grupos colectivos. Para esto es necesario comenzar y continuar en la lucha, aun cuando en los primeros casos no se obtengan resultados satisfactorios. Estamos seguros del triunfo, siempre que exista confianza en el grupo directivo y el suficiente espíritu de cooperación.

El pueblo de Sot, volvemos a repetirlo, ha dado un magnífico ejemplo de unión y confianza mutua, y su cereza, gracias a ello, ha pasado, de ser una cosecha medianamente remuneradora, a ser quizá la de mayores rendimientos económicos.

JUAN MIGUEL MAZON GIL

Veterinario.

Ayudante de Extensión Agrícola.



Recolección de la cereza.